

MATERIAL DE APOYO

Centros Educativos Culturales de la Infancia (CECI) y
Programa de Mejoramiento y Atención a la Infancia (PMI)

Región de Coquimbo



Importancia de los niños y niñas ayuden en el quehacer doméstico.

1. Autonomía: Las tareas domésticas suponen todo un reto para los niños, un reto que consiguen superar sin problemas y que les aportan una mayor autonomía e independencia.

2. Habilidades sociales: Ayudar en casa enseña a los niños fantásticas habilidades. No sólo aprenden a fregar, hacerse la cama o mantener la casa ordenada. Les enseña habilidades para superar dificultades, organizarse el tiempo, planear estrategias, plantearse prioridades y alcanzar retos.

3. Trabajo en equipo: Desde el mismo momento en el que los niños comienzan a colaborar en casa, se sienten parte importante del equipo llamado familia. Y aprenden, vaya que si aprenden, las ventajas que tiene trabajar en equipo. Además de esta forma ensayan en el campo de las relaciones con los otros dentro de un mismo equipo. Es decir, que de paso adquieran habilidades para aprender a negociar.



shutterstock.com • 448782205



4. Valores: Ayudar en las tareas domésticas aportan a los niños fantásticos valores. Además de enseñarles las ventajas del trabajo en equipo, les enseña el valor del esfuerzo, la solidaridad, la empatía, la humildad, la paciencia...

5. Responsabilidad: Un niño al que se le asigna una tarea en el hogar, se le asigna también una responsabilidad, y esta supone una maravillosa herramienta para ganar en autoestima y en autonomía.

Cuento Arañas buscando casa.

Enseñanza: Un cuento para promover la igualdad en las tareas del hogar desde la corresponsabilidad y el cariño, y teniendo en cuenta las diferencias.

El largo curso en la escuela de arañas había terminado. Por fin las jóvenes arañas estaban listas para salir en busca de su nuevo hogar.

Mientras preparaban la expedición, los maestros repetían la norma básica una y otra vez:

- Busca una familia con ambiente de igualdad. Recuerda, son familias más felices, y si las atrapan tendrás muchas más posibilidades de salir vivas.

El grupo de arañas pronto encontró una primera casa. Ñaki, una de las mejores alumnas, confirmó enseguida de qué tipo se trataba: era una familia “papá al sofá, mamá a la cocina” de auténtico manual, la más peligrosa de todas. Como era de esperar, la mamá y las chicas hacían casi todas las cosas, y cuando se les ocurrió pedir ayuda, los chicos se negaron a hacer nada que fuera “cosas de chicas”. ¡Y para ellos todo era cosa de chicas! Ñaki lo tenía claro, esa era la prueba definitiva de la falta de igualdad y de cariño. Si la atrapaban en aquella casa, le esperaría lo peor.

Siguiendo su viaje encontraron una familia distinta, donde chicos y chicas hacían todas las tareas del hogar. Las repartían con tanta exactitud, que no parecía haber mejor prueba de igualdad. “Hoy te toca a ti, mañana me toca a mí”, “Aquí, nadie es esclavo de nadie, yo hago lo mío, tú haces lo tuyo” decían. Pero Ñaki no quiso precipitarse, y siguió observando a tan igualísima familia. Le preocupaba la falta de alegría que observaba, pues se suponía que una familia con tanta igualdad debía ser muy feliz. Pero como todos hacían de todo, todos dedicaban mucho tiempo a tareas que no les gustaban, y de ahí su falta de alegría. Así que, aunque algunas arañas se quedaron allí, Ñaki decidió seguir buscando. Y acertó, porque aquella familia tan preocupada por repartir todo tan exactamente no pudo mantener un equilibrio tan perfecto durante mucho tiempo. Y así, olvidando por qué vivían juntos, terminaron repartiendo también la casa entre grandes disputas, y no se salvó ni una sola de las arañas que se habían quedado.



No tardó Ñaki en encontrar otra familia con aspecto alegre y feliz. A primera vista, no parecían vivir mucho la igualdad. Cada uno hacía tareas muy distintas, e incluso las chicas

hacían muchas de las cosas que había visto en aquella primera familia tan peligrosa. Pero la alegría que se notaba en el ambiente animó a la araña a seguir investigando. Entonces descubrió que en esa familia había una igualdad especial. Aunque cada uno hacía tareas distintas, parecía que habían elegido sus favoritas y habían repartido las que menos les gustaban según sus preferencias. Pero sobre todo, lo que hacía única esa familia, era que daba igual si chicos o chicas pedían ayuda, cualquiera de ellos acudía siempre con una sonrisa. Y cuando finalmente, en lugar de



"tareas de chicos o chicas", o "tareas tuyas o mías", escuchó "aquí las tareas son de todos", se convenció de que aquella era la casa ideal para vivir.

Vestirse solito:

Vestirse solo es un reto para sus habilidades motoras y cognitivas que tenemos que tener claro que no van a conseguir a la primera. Las primeras veces no lo harán bien, pero poco a poco lo lograrán.

Consejos para enseñar a un niño a vestirse solo:

- Deja tiempo suficiente: Algunos necesitan más tiempo para ser más autónomos, tenemos que tener paciencia, podemos empezar animándoles a que se pongan los calcetines todas las mañanas, cuando nuestro hijo o hija lo logre, podemos pasar a la siguiente prenda como por ejemplo la camiseta.
- Fomenta su creatividad: como motivación podemos dejar que nuestros hijos e hijas elijan su propia vestimenta con libertad ¡Deja que sean creativos! No les interrumpas aun que se pongan la camiseta al revés o no logren abotonar alguna prenda de vestir.
- La hora del disfraz: Puede ser divertido un día a la semana crear la hora del disfraz, llena una caja con telas, pañuelos, sombreros, gorros, pelucas, zapatos, etc... ¡Se divertirán un montón y aprenderán a vestirse!



Ayudemos a organizar la ropa sucia

Junto a esta actividad cotidiana podremos desarrollar autodisciplina en las niñas/os, confianza en sí mismos, a ser más responsables, esto les brindara un efecto y satisfacción de logro.

Cuando a nuestro niño/a le toca hacer una actividad diaria y ven a algún familiar hacerlo pueden empatizar y entender el esfuerzo que esto rodea.

Recoger la ropa es una actividad que nos brinda muchos beneficios, por ejemplo:

Podemos hacer cajitas de colores junto a nuestros niños y niñas, del tamaño que más nos acomode y dependiendo del material que tengamos, u ocupar bolsitas de colores recicladas del supermercado.

Esta actividad es tan sencilla como poner su ropa sucia en la cajita o bolsita del mismo color. Nuestros niños y niñas podrán poner su polera verde, pantalón azul, o cintillo rosa en el lugar correspondiente.



Con esto les estaremos enseñando a discriminar colores, su ropita también tiene textura, así que su sensorialidad se estimulará, y por su puesto su psicomotricidad fina al tomar su ropita con las manos.

Uno de los tips que te pueden ayudar para esta actividad es asociar música de felicidad, que sea reforzante, o encender el botón de la creatividad e imaginar que son robots y empezar a recoger su ropa, lo importante es siempre una actitud positiva, y divertirse mientras aprenden desde lo cotidiano y los quehaceres del día a día.



A limpiar los juguetes

Para esta experiencia necesitamos:

- Dos recipientes.
- Agua
- Limón o lavalozas.
- Paño o esponja.
- Juguetes a limpiar.

Objetivo: Enseñar hábitos de limpieza a los niños y niñas de sus juguetes, donde se da la oportunidad de aprender divirtiéndose, le enseñamos al niño y niña a ser cuidadosos con sus juguetes, su ropa y demás objetos personales (autocuidado), una costumbre que se mantendrá durante toda la vida.

Con ayuda siempre del adulto invitamos al niño o niña a limpiar sus juguetes explicando la importancia que éstos se mantengan limpios para tener una buena salud por medio de la higiene.

En un recipiente le decimos a la niña o niño que vaya a buscar sus juguetes que desea limpiar y que los eche en un recipiente el cual se encuentra con agua. Le ofrecemos lo que tengamos en el hogar que puede ser unas gotas de detergente para la loza o la mitad de un vaso con jugo de limón, más una esponja o un paño para limpiar.

Niño y niña irá limpiando sus juguetes y los dejará en otro recipiente el cual se llenará de agua para enjuagar bien y dejar secar.

Esta rutina de limpieza puede ir acompañada con música que le guste al niño y niñas, al aire libre y lo importante es que se repita en el tiempo; puede ser una vez a la semana la limpieza de juguetes y lo principal que sea un momento de agrado para toda la familia.



Hábitos de higiene

Objetivo: Desarrollar en niños y niñas **hábitos y costumbres sanos** y de esta forma valorarlos como aspectos básicos de la calidad de vida y de un bienestar físico.

Los hábitos de higiene son muy importantes para mantener un estilo de **vida saludable**. Su incorporación comienza desde temprano en la vida, y el apoyo y modelo de los adultos es fundamental para que se establezcan. Aquí te damos algunas ideas para potenciarlos en casa.

Toser y Sonarse: algunos tips para generar hábitos de higiene

Estas dos acciones además de ser importantes para la higiene:

- Enseñarles a los niños a **cubrir su tos**, esto con el fin de que los gérmenes no se desparramen por el aire y contagien a otros. Debemos enseñarles a hacerlo en el pliegue del codo, como se ve en la imagen, no con la mano como se hacía tradicionalmente, de esta forma evitamos traspasar enfermedades.
- También es importante **enseñarles a nuestros niños a sonarse**. Para hacerlo, primero debemos **ayudarlos a hacerse conscientes de cuándo su nariz está sucia**, y decirles que cada vez que se sienta así deben limpiarla con un pedazo de papel higiénico o pañuelo desechable. Enséñale a sonarse sosteniendo el papel sobre su nariz y soplando hacia afuera a través de ella.

